



## SEMENARIO DE SALAMANCA.

MARTES 17 DE ENERO DE 1797.

*ARQUITECTURA.*

No es mi animo hablar aqui de la excelencia de esta noble Arte, tan antigua como las necesidades del hombre: ella ha seguido en sus progresos el mismo rumbo que sus vicisitudes; y habiendo sido en los principios un asilo contra la inclemencia de los tiempos, y ferocidad de los brutos, pasó despues á ser defensa de los hombres contra los hombres mismos: esta Arte destinada á defender las posesiones, bienes y vidas de los hombres, de los acometimientos enemigos, es la que se conoce con nombre de Arquitectura Militar, á distincion de la que se dirige á proporcionar habitaciones decentes, Palacios suntuosos, Templos magníficos, paseos deliciosos, y en fin todas aquellas obras que dicen precisa relacion con el establecimiento, conveniencia y recreo de una Nacion culta é ilustrada, y es la que llamamos Arquitectura civil, y de la que yo me limito hablar en este sencillo razonamiento.

Con solo reflexionar los destinos á que se aplica esta distinguida Arte, se infiere que su práctica influye notablemente sobre los intereses, comodidad, salud y conservacion de los Ciudadanos, sobre los fondos públicos y privados de los cuerpos eclesiásticos y seculares, y sobre el decoro y magestad de nuestra adorable Religion; de consiguiente es una de las principales miras de un ilustrado Gobierno, cuidar escrupulosamente no se le

E



permita ejercer á ninguno que no se halle instruido en todo quanto debe saber un Arquitecto, aunque no sea como lo pide Vitrubio; porque este, si lo hay, será muy raro. La Real y primitiva Academia de las tres nobles Artes, llamada de San Fernando, establecida en Madrid, y la de S. Carlos en Valencia, han contribuido considerablemente á este importante asunto, no concediendo el Título de Arquitecto sino al que han reconocido apto para desempeñarlo con la dignidad y acierto que es debido, sin obstar el que tal vez se vea por esta ú otra parte alguno, que desmintiendo su caracter, degrade el verdadero mérito de la Arquitectura con su perjudicial ignorancia.

Este es un mal, que por desgracia cunde en casi todas las Ciencias, Artes y Oficios, y proviene de que los respetos humanos é intereses exercen su jurisdiccion por todas partes, como un casi absoluto dominio: ojalá que se me pudiera rechazar esta verdad, á cuya costa veria yo gustosamente una metamorfosis admirable en todo el Orbe político y civil: la muchedumbre de Letrados, Médicos y Artesanos, que exercen sus respectivos ejercicios con tan notable perjuicio de la Sociedad, son un claro testimonio de la mucha indolencia con que se procede á sus exámenes y aprobaciones, mayormente quando se execntan por comisiones particulares: bien conozco que muchas veces una casualidad puede ocasionar que un ignorante obtenga sus Cartas de aprobacion, así como acontece ser reprobado otro que está perfectamente instruido; pero esto depende de varios accidentes, que se combinan pocas veces.

Como para levantarse un hombre con el honroso título de Arquitecto, debe estar adornado por lo menos del estudio de las Matemáticas, Física, Historia, y Dibujo, suponiendolo ante todo con talento, é ingenio



proporcionado á la invencion , y son pocos los que llegan á reunir estas indispensables circunstancias , resulta tan reducido el número de Arquitectos , y tan crecido el de los Maestros de Obras y Alarifes , siendo el de estos últimos tan abundante , como la ignorancia que los ha producido y fomentado en todas las Ciudades, Villas y Lugares de España.

Por lo comun los Alarifes no saben una palabra de Aritmética , y mucho menos de Geometria : yo he encontrado algunos tenidos por muy hábiles , que sus conocimientos en estas Ciencias se reducian a sumar , restar y multiplicar , y á saber que *el ángulo recto* , segun sus voces , es como una esquadra , *el obtuso* mayor que ella , y menor el agudo ; otros que no han podido adelantarse tanto , que se habian contentado con saber que los que han estudiado estas cosas *saben muchas cuentas y trazas* , y otros que ni aun habian llegado al *b á ba* ; esto quizá será casi increíble á muchos de mis lectores ; pero ¿ adonde llegará su admiracion , quando sepan que muchos de estos ignorantísimos hombres son tenidos y reputados por muy hábiles en su facultad , no por otras personas tan estúpidas como ellos , sino por los sugetos y cuerpos mas ilustres de los pueblos ? ; O fatal ignorancia , sin duda tú sola fuistes la que estabas encerrada en la caja que Epimeteo abrió para cubrir la tierra de desgracias ! Y á la verdad ¿ que mal podrá señalarse entre los innumerables que oprimen á la comun sociedad , en donde no tenga influjo la ignorancia ? Pero no nos entremos á navegar este pielago insondable : cojamos velas al discurso , y limitemonos á nuestra derrota principiada.

Divido , pues , á los Alarifes en dos clases ; unos . Y son los menos perjudiciales , que convencidos de su ignorancia , han limitado su facultad á la sencilla cons-



truccion de los edificios mas comunes que forman la poblacion ; otros que con tanta satisfaccion como pudiera un Ezcamozi , ó un Herrera se arrojan á edificar Templos , Palacios , Puentes , y demas edificios del primer orden con un irreparable perjuicio de los Pueblos : es verdad que ha remediado mucho la Real Orden de S. M. que manda no pueda ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo Eclesiástico ó Secular , conceder Título de Arquitecto , ni de Maestro de Obras , ni aun nombrar para dirigirlas al que no haya sido aprobado por la Real Academia de San Fernando , ó de San Carlos de Valencia , y tambien la Circular expedida á los Prelados , mandando se presenten á una de dichas Academias para su aprobacion todos los diseños y plantas , tanto de Retablos para los Templos , como para la construccion de los Templos mismos , y demas edificios públicos que hayan de hacerse nuevamente , ó repararse en alguna parte principal , mas aun con todo subsiste en gran parte la preocupacion y la ignorancia no dexa de hacer estragos.

Es el arte de edificar un arte tan sujeto á la proporcion y armonía , que el mas sencillo edificio , la casa mas humilde y simple , si está executada segun estas admirables leyes , ofrece á la vista una gracia , que aunque muchos no la sepan discernir , no hay uno que no la sepa admirar ; y asi como la hermosura y gracia de qualquiera edificio se funda en esta proporcion y armonía , se infiere sin violencia , que el ornato no es en modo alguno el constitutivo de la elegancia , pues aun quando llegue á aplicarse con el acierto que es debido , solo será un accidente que constituirá una hermosura aparente , y no una hermosura verdadera , porque esta solo la produce la proporcion , que no es otra cosa que una acertada correspondencia y relacion de unas partes con otras , y de estas con el todo ; asi una casa desnuda



de todo Arquitectónico, y que solo conste de una obra simple y tosca, podrá tener una hermosura verdadera.

Las Matemáticas, y el continuo estudio de la Arquitectura antigua dieron á conocer el interesante uso y aplicación de las proporciones, por las que llegaron á descifrar el enigma de aquel seductor embeleso que produce en un espectador la vista de un edificio sujeto á las leyes y proporciones de la Arquitectura, y conocieron que así como las vibraciones acordes y proporcionadas en la Música producen unos tonos deliciosos al sentido del oído, de la misma manera las partes de un edificio acordadas entre sí baxo de ciertas proporciones análogas á aquellas, hieren el de la vista con una delectación semejante.

Ahora bien, si este es un principio tan cierto como incontestable, ¿á donde volveremos los ojos que hallemos estos sencillos edificios, estas casas que nos sirven de morada, que en medio de su simplicidad encontremos esta verdadera hermosura? ¿Quién bastará á expresar la razón y proporción sobre que están executadas? ¿En qual de ellas descubriremos la debida ordenanza, disposición, simetría, euritmia y distribución de que debe constar toda fábrica, qualquiera que esta sea? En vano lo intentaremos, interin los Alarifes estén sepultados en el caos de la ignorancia que los ofusca y rodea.

Un Alarife que no tiene otros principios que los de un puro mecanismo, adquirido por lo comun de otro tan ignorante como él, qué puede prometerse edificar? ¿A dónde recurrirá para desatar una dificultad de que se ve asaltado, y no pudo proveer? ¿De qué nociones echará mano para averiguar las causas que pueden hacer infructuoso su trabajo, y contrarrestarlas con acierto? No sabe Geometría, no entiende la Aritmética, no ha estudiado y meditado la buena edificación, pues no es-



pere de mi boca otro epíteto que el de un hombre perjudicial á la Patria. ¡ Ojalá , y pudiera yo contar muchos que siguiesen mi dictamen y como tan puesto en razón , que sin duda no hallando tan multiplicados así los la ignorancia , cederia vergonzosamente el lugar que injustamente tiene usurpado á la verdadera ilustracion de este tan interesante estudio !

Prescindamos desde luego de la deformidad que causa á un Pueblo la ignorancia de estos Alarifes , pues que bien á las claras la tiene acreditada la experiencia ; y pongamos de manifiesto algunos de los muchos perjuicios que causan á la sociedad : lo primero , es absolutamente imposible que uno de estos Alarifes pueda dar al dueño de la obra un exácto avance de ella , esto es, una cuenta individual y ajustada del coste á que debe ascender su construccion , porque ignorando la Aritmética y Geometría no puede de ningun modo medir sobre el plano y perfil del edificio los diferentes sólidos de que se forma , y si acaso lo executa por una práctica mal adquirida , solo conseguirá añadir un testimonio mas de su barbarie , y empeñar por precision al interesado en un negocio que le cause notable perjuicio , bien sea el error de su cuenta por exceso , ó por defecto , pues en ambos casos puede producir unos daños de muy crecidas consecuencias. Ah , y quantos podria yo citar ! Lo segundo , careciendo de los mismos principios y conocimientos , ni puede entender , ni mucho menos aplicar el esencialísimo tratado de las porciones numéricas á la construccion de su obra , y solo su capricho será la razon incomensurable ó *irracional* , que regirá en toda ella. Lo tercero , que no conociendo las leyes de la gravedad , ni como exercen sus impulsos unos cuerpos sobre otros , no podrá graduar de ningun modo con acierto el espesor de las paredes ó muros ; donde , como y quando pueden y



deben disminuirse ó retraerse, y las condiciones con que segun la variedad de circunstancias deben construirse, ¿quántos perjuicios no causa diariamente la falta de estos conocimientos? El mayor gasto que por una parte se le origina al dueño de la obra de hacer un muro mas grueso de lo que le corresponde, con relacion al sitio donde se executa, y sus destinos, único asilo á que se acoge la incertidumbre y temor del Alarife ignorante, y la ruina que por otro le amenaza de disminuir su espesor, son sus efectos indispensables. Lo quarto, que no teniendo las correspondientes ideas sobre los efectos del ayre contenido en las habitaciones, y hasta que grado llega á viciarse, asi por el número de personas que le respiran, como por no circular debidamente, no acertará á dar á las habitaciones la situacion y espíritu que pide el uso para que se destinan, ni menos sabrá darle la correspondiente ventilacion. Lo quinto: : pero dónde voy? ¿seria posible acaso recopilar en breve los males de que es causa la impericia de los Alarifes? Pero no los hagamos enteramente responsables; culpemos tambien la indolencia de quien los consiente no tanto exercer su arte, sino lo que es peor enseñar á otros baxo de sus errados principios é ignorancia, sin precisarlos á que asistan á las Academias y Escuelas, que para utilidad pública se hallan establecidas en el Reyno. He hablado algo de una de las dos clases en que he dividido á los Alarifes, la de aquellos menos atrevidos; en otra ocasion me propondré tratar de los mas aventurados que componen la otra, cuyos daños son sin duda mas irreparables.



**NOTICIAS PARTICULARES.**  
*Festividades.* A expensas del Número de Alguaciles de esta Ciudad se celebra hoy 17 del corriente en la Parroquiál de San Julian la fiesta de San Antonio Abad: Misa y Sermon a las diez, con su Magestad manifiesto todo el dia. Predicará el R. P. Fr. Josef Fernandez, Bibliotecario mayor en su Convento de San Francisco el Grande. Asiste la Música de la Santa Iglesia Catedral.

En la Hermita del Espiritu-Santo, extra-muros de esta Ciudad se celebra hoy fiesta del mismo S. Antonio Abad á expensas de sus Devotos. Misa y Sermon á las diez, y su Magestad patente todo el dia. Predica el R. P. Fr. Bernardo de la Misericordia, Pasante en su Colegio de Padres Mercenarios Descalzos. Hay Procesion á las quatro de la tarde, si el tiempo lo permite.

*Pérdida.* Este Domingo pasado se perdió una caja de orihuela llena de tabaco desde la calle de la Rúa, calle del Prior, hasta San Bernardo: la persona que la haya hallado se servirá entregarla a Sebastian Perez, su verdadero dueño, Maestro de Obra prima, quien dará las correspondientes señas, y dos polvos; vive en dicha calle de la Rúa, frente el Arco de los Corrales.

**CON PRIVILEGIO REAL.**

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*